

SUPL

4 LA TERCERA CULTURA
15 de octubre de 1986

PORTADA/POESIA

RCC 254587 909910

sábado 18.11.06

El libro perdido de Neruda

(Imagen de la portada del libro "Canción de Gesta" de Pablo Neruda)

El 11 de septiembre de 1973 el poeta esperaba recibir una edición especial de Canción de Gesta, que incluía un prólogo inédito en respuesta a la dura carta que le dirigieron escritores cubanos en 1966. Esa versión se volvió un libro mítico: fue destruida por los militares y unas pocas copias que llegaron a Moscú desaparecieron. Sin embargo, subsiste un ejemplar.

ANDRÉS GÓMEZ BRAVO

Desagravio pendiente

HERMAN LÓTOZA*

Cuando Pablo y Matilde desembarcaron en La Habana, en diciembre de 1968, *Canción de Gesta* les esperaba, ya impreso en 25 mil exemplares. El libro se publicó en Chile en 1966, pero fue excluido de la segunda edición de *Obras Completas* (1964), por decisión del editor Genaro Londa.

Tampoco fue incluido en la tercera edición de *Obras Completas* (1968), pero esa vez la ejecución la decidió Neruda en respuesta a la Carta Abierta de los Escritores y Artistas Cubanos de 1966, documento político y no literario (según Roberto Fernández Retamar) que ofendió gravemente a Pállol, no en cuanto poeta —porque ninguno de los firmantes, ni de los mandantes, tenía capacidad para ofenderlo en ese sentido—, sino en su condición de militante comunista. Es decir, en cuanto político. El gobierno cubano, mandante de la Carta según Retamar, cuando (hasta hoy) ha realizado el gesto público y oficial de desagravio que Neruda esperó hasta sus últimos días y que moriría y sigue

esperando por su extrema coherencia militante y en particular por su desverdadera lealtad hacia la Revolución cubana.

De ese lejano día anterior signo a través de un segundo prólogo incorporado a la nueva edición uruguaya que contiene autorizado (1968), en él que renovó su adhesión a la causa cubana. Sólo no concedió desear «sin nombrarlos» a ciertos «Cínicos literarios» que «vivieron de seducir y divulgar» de una carta contra mí que pasó a la historia moderna de la intimidad.

Esa edición agrega, al cierre, el título de un poema, Juicio Final, pero en lugar del texto viene sólo este singular aviso: «El editor hace constar que el Poeta con este título anuncia un poema que cerrará este volumen en una edición definitiva». El poema virtual apareció por primera vez en la edición póstuma de 1977, explicitando un violento ataque contra tres escritores cubanos que no nombraba, pero que son claramente reconocibles (y que había nombrado en *Canción*

que he vivido, 1974). Nicolás Guillén, Alfonso Carrión y Roberto Fernández Retamar.

A mi juicio, la sarta del poema y de las intenciones contra los tres no respondió a una intención personalizada (los tres, en sí mismos, no le importaban demasiado). Su función fue la de una hermosa vía de escape. No padeció Pablo por disciplina y convicción de partido, responder como habría querido (y podido) al verdadero mandante de la carta, utilizó «no sin asegurar» la ficción literaria que una carta política, pero firmada por escritores y artistas, le proporciona. Y entre el centenar de firmantes eligió a tres figuras significativas como objetos de desabogo.

Desde 2004, las instrucciones literarias cubanas (sobre todo Secanar y su revista *Casa de las Américas*) han impreso algunos homenajes que «están absolutamente escritos». Neruda habría rechazado porque, como ya se ha dicho, la ofensa no fue ni pedir ser llamada: fue política. Y el desagravio político aún está pendiente.

*Editor de las *Obras Completas* y autor de *Neruda, la Biografía Literaria*.

En un día de celebración en Isla Negra, Pablo Neruda esperaba visitas importantes. El abogado Sergio Inzamá, ministro de Justicia de Salvador Allende, lo invitó a ver para firmar su testamento y los planes de la futura Fundación Neruda. El escritor Fernando Alegre, gobernador como él poeta, se dejaría caer a la hora de almuerzo junto con José Miguel Varas, quien le llevaría un regalo especial: «Lo que el más ansioso recibió: un libro recién impreso. La imprenta Quimantú brindó ese día una edición de su libro *Canción de Gesta*», recordó años después Matilde Urrutia.

Contó que «la cosa está color de horneada». El viaje se suspendió y nunca más volvieron a verse.

Neruda murió 12 días más tarde. Varas se exilió en Moscú y los 30 mil ejemplares de *Canción de Gesta* fueron destruidos por los militares, junto con otros cinco millones de libros depositados en las bodegas del Editorial Quimantú.

Un Paenachir que hizo confección del último texto político de Neruda, *Canción de Gesta* es un libro que celebra la Revolución Cubana y su primera edición es de 1966. La de Quimantú era especial: incluía un prólogo inédito donde el poeta respondía la injuriosa carta abierta que los escritores cubanos le dirigieron en 1966.

En la carta los cubanos lo acusaban de debilidad revolucionaria. Fue un golpe fuerte que él estuvo al oído, pero que resistió en silencio. Y respondió en la edición guillotinada.

«La edición yo la vi, la tuve en mis manos. Lo interesante ahí era el prólogo de Neruda», cuenta José Miguel Varas. El Premio Nacional de Literatura 2006 salvó algunas unidades que se llevó al exilio, pero también se perdieron en el frío de Moscú.

«Es un libro mítico, un libro deseado.

«Esa edición yo la vi, la tuve en mis manos. Lo interesante ahí es el prólogo de Neruda», dice José Miguel Varas, quien se llevó un par de copias al exilio en Moscú, que también desaparecieron.

JM VARAS era jefe de prensa de TVN el 11 de septiembre de 1973.

El libro perdido de Neruda [artículo] Andrés Gómez Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El libro perdido de Neruda [artículo] Andrés Gómez Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)